¿Qué es una convulsión febril?

La convulsión febril (CF) es un síntoma neurológico que aparece súbitamente pero, es transitorio y aparece en relación con la fiebre. Muchas veces se emplea incorrectamente el término de “crisis epiléptica” para designar a una convulsión febril

Ocurre al inicio de un cuadro febril o cuando la fiebre sube rápidamente.

Sólo por unos momentos en el menor puede observar:

-Tiene una expresión extraña.

- Su cuerpo adopta una postura rígida, con sacudidas o con notable flaccidez.

- Su respiración se altera.

- Su piel puede parecer más oscura o más fría que lo habitual.

Rápidamente se recupera; no suele durar más de 1 minuto o algo mas, pero sin superar los 15 minutos.

Es probable que no sea una convulsión febril cuando:

- afecta solo a una parte del cuerpo.

- dura más de 15 minutos.

- se suceden en forma reiterada.

- hay otras alteraciones neurológicas o metabólicas asociadas.

- afecta a menores de 6 meses o a mayores de 6 años.

¿Es frecuente este trastorno?

Si, 3 a 5 niños de cada 100 lo han padecido. Esta cifra puede parecerle algo ridícula pero piense en que esto equivale a 1 ó 2 niños de una guardería.

¿A qué edad suelen darse las CF?

Entre los 6 meses y los 5-6 años; más frecuente a los 2 años. Todo niño que sobrepase estos límites, tanto por debajo como por encima, debe preocupar y precisará de un estudio neurológico que descarte algún tipo de epilepsia.

¿A qué se debe una convulsión febril?

Aparte de la fiebre, como habrá imaginado, existe una predisposición individual, es decir, niños con mayor tendencia a tener convulsiones en presencia de fiebre. Esta predisposición se debe a que lo heredan de sus padres; es, por tanto, probable que alguno de sus progenitores haya tenido convulsiones febriles cuando era pequeño. Este antecedente se encuentra en un 20-30% de los casos. La fiebre puede tener distintos orígenes, si bien, la causa más frecuente son las infecciones. Otros orígenes de la fiebre son la deshidratación, el golpe de calor (en verano), etc.

Con respecto a las infecciones… ¿qué infecciones productoras de fiebre producen más frecuentemente convulsión febril?

En efecto, hay infecciones productoras de fiebre que facilitan las convulsiones febriles con mayor facilidad que otras; son las infecciones de tipo catarral. Incluso la fiebre procedente de la vacunación es capaz de producir CF.

¿Son peligrosas las convulsiones febriles?

No son peligrosas para la salud ni para la vida del niño.

-Son episodios benignos y tienen buen pronóstico.

-No causan parálisis ni daño cerebral.

-No afectan la inteligencia, el comportamiento, el desarrollo del lenguaje, la habilidad física ni la capacidad de aprendizaje.

-No constituyen un antecedente para el desarrollo futuro de una epilepsia.

¿Que datos deben aportar los padres al pediatra?

Como se ha relatado anteriormente es necesario establecer como y cuando comenzó la fiebre, qué temperatura tenía en el momento antes de la convulsión, cuanto tiempo a durado (1), ha sido una o varias (2), ha afectado a todo el cuerpo o solo a una parte de él (3), como se ha recuperado (4) y en que consiste el proceso infeccioso que padece ese momento (catarral, vómitos, etc…)

En base a estos datos y la exploración neurológica realizada, el médico decidirá si se trata de una convulsión febril típica o atípica y si el proceso infeccioso que padece puede ser grave o no:

si la convulsión febril es catalogada como TÍPICA, el médico no suele hacer ningún estudio y su objetivo fundamental será tranquilizar. Es probable que lo manden a casa “como si no hubiera pasado nada”; de hecho, esa es la actitud más correcta porque esos movimientos tan aparatosos y alarmantes son solo un síntoma.

si la convulsión es ATÍPICA o existen otros motivos de importancia a juicio del médico, éste podrá optar o no por hacer algún estudio.

¿Qué debo hacer si mi hijo tiene una convulsión febril?

-No se desespere ni actúe abruptamente.

-No lo sacuda ni intente recuperarlo bruscamente con palmadas o golpes.

-No debe introducir sus dedos u otro objeto en la boca del niño, no existe el riesgo de que se atragante con su lengua.

-No lo abrigue, recuerde que tiene fiebre.

¿Cómo es el tratamiento de las mismas?

El médico pediatra diagnostica una convulsión febril luego de un minucioso examen.

Puede indicar estudios complementarios, una interconsulta neurológica infantil o un período de observación para descartar otras causas de la convulsión.

Es más importante diagnosticar y tratar la causa de la fiebre.

Habitualmente no requieren tratamientos preventivos continuos o intermitentes.

Hay excepciones por las que su pediatra determinará cuándo su hijo debe recibir medicamentos.

Su pediatra le va a explicar qué debe hacer la próxima vez que su hijo tenga fiebre.

¿Pueden repetirse las convulsiones febriles?

Solo en menos del 30 % de los casos puede repetirse una convulsión febril en los 2 años posteriores al primer episodio.

Este porcentaje es mayor (50%) cuando ocurren en menores de 1 año de edad.

Si se repiten las convulsiones febriles, no aumentan el riesgo de daño cerebral, epilepsia u otras secuelas.

¿Que pronóstico tiene una CF?

La convulsión febril TIPICA debe curar sola con el tiempo (antes de los 5-6 años) y, por tanto, suele ser BENIGNA. Una convulsión ATÍPICA puede ser BENIGNA si los estudios realizados así lo sugieren o, por el contrario, ser la expresión de un problema más importante (por ejemplo, una verdadera epilepsia).